ADVERTENCIA

SOBRE LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

Jeremías despues de haber cumplido en su largo ministerio con todos los oficios de fidelidad hácia su Dios, y de caridad hácia su nacion, para preservarla, si hubiera podido ser, de la ruina que le amenazaba; no desistió, aun despues de esta, de su primer zelo, antes lo aplicó todo á hacer ver cuan penetrada estaba su inocente alma del sentimiento de estos desastres, haciendo de su lengua y su pluma como un auténtico instrumento y testimonio del público pesar y lamentaciones. Por esto compuso esta pequeña coleccion de las que se leen en este Libro, para que la Iglesia tuviese en ellas un formulario de que en todo tiempo se pudiese servir, y principalmente en el de semejantes desgracias y trabajos; y el pecador materia y argumento para humillar su espíritu, y para proporcionarle y hacerle capaz de las consolaciones de aquel Dios, que las tiene prometidas á los que se disponen para una verdadera conversion con un corazon contrito y humillado, y con profundos gemidos y lamentos, que le sirven de materia y de estímulo.

Jeremías, pues, viendo la desolacion de todo el país, la destruccion de la ciudad de Jerusalém y del templo [1], el pueblo casi enteramente aniquilado, y la dispersion y cautiverio de los pocos que de él habian quedado; en estilo poético, con términos y figuras llenas de entrañas de piedad, llora y lamenta en nombre de la Sinagoga la extrema miseria á que se veia reducida. Para esto pone en primer lugar á la vista la grandeza de aquellas terribles é inauditas calamidades y desgracias; pasa despues a representar vivamente los enormes pecados del pueblo, que habian movido al Señor á tratarle con todo el rigor de su justicia, á la cual se somete, y adora con toda humildad, silencio y paciencia. Mas reconociendo que la ira del Señor iba templada con no pequeñas vislumbres de su misericordia, habiendo dejado una pequeña porcion de pueblo, para que esperase de su clemencia, que le restituiria á su antiguo esplendor y libertad; por tanto el profeta le exhorta á que sepa aprovecharse de todos estos castigos, y recoja de ellos el fruto conveniente, volviéndose al trono de la gracia por medio de una viva fe, y de una sincera conversion. Esto mismo hace él en nombre de la Sinagoga; y asimismo con espíritu profético le promete un efecto cierto y seguro de su benignidad en su restablecimiento, y en la ruina de todos sus enemigos.

Es cierto, segun consta del *lib.* II *de los Paralip.* xxxv, 25, que Jeremías compuso Lamentaciones en la muerte del rey Josías, para manifestar su dolor por la sensible pérdida de un príncipe tan piadoso y santo; y que aquellas sus canciones fúnebres merecieron el aprecio general de la nacion, la cual hacia uso de ellas al celebrar la memoria de su rey. Pero tambien parece indubitable por la expresion de los mismos textos, que las Lamentaciones que ahora tenemos recogidas en cinco capítulos bajo el nombre de los *Threnos de Jeremías*, y de las que hace uso la Iglesia ya desde los tiempos de la Sinagoga, son muy posteriores á la muerte de aquel rey, y no fueron compuestas por aquel profeta sino despues de la destruccion de Jerusalém, y del incendio de su ciudad y templo, cuando ya los Judíos habian sido llevados en cautiverio á Babilonia.

Aunque el sentido literal inmediato tiene por objeto el llorar las calamidades de los hijos de Judá, y la ruina de la santa ciudad, asolada por el ejército de Nabuchodonosór; y con este motivo el excitar á penitencia, y mover á una sincera conversion á los corazones de los Israelitas, afligidos y quebrantados con las pesadas cadenas de su cautiverio; pero se advierte otro

1 S. Hieronym. Praef. in Jerem.

segundo sentido mas principal, que es vaticinar la total ruina de Jerusalém, como castigo del enorme pecado del Deicidio, cometido por los Judíos contra la persona de Jesucristo nuestro Salvador, y el llorar la ceguedad y perfidia de la Sinagoga contra su Redentor, y la maldicion de Dios, que cayó sobre aquel pueblo treinta y siete años despues de la muerte de Jesucristo. La Iglesia misma nos lo hace conocer así por el uso que hace de estas sagradas Lamentaciones en los tres dias, en que celebra la memoria fúnebre de la muerte del Señor. Y estas mismas Lamentaciones enseñan á los cristianos el modo de llorar los males de la Iglesia perseguida en todos tiempos, primero por los paganos, despues por los herejes y cismáticos; afligida tambien por el furor de los bárbaros y Mahometanos, y en los últimos tiempos por los impíos, los libertinos y los ateistas, y los demás que vaticina san Pablo, II *Thessal.* II, 3, por la apostasía del tiempo del Antecristo.

Los cuatro primeros capítulos están ordenados en versículos acrósticos, de modo que á cada versículo corresponde por inicial una letra del alfabeto hebréo segun su órden. Así el cap. I, el II, y IV, contienen veinte y dos versículos segun el número de las letras del alfabeto. El cap. III tiene tres versículos bajo la misma letra repetida al principio de cada uno, y son sesenta y seis sus versos. El cap. V, con el nombre de oracion de Jeremías no es acróstico, aunque consta de los veinte y dos versos. El estilo de las Lamentaciones de Jeremías es vivo, sublime, tierno y patético, y tan propio para inspirar los sentimientos de dolor y de compasion, que no hay obra semejante en toda la antigüedad, que justamente se pueda comparar en este punto con un capítulo de estos Threnos.

La *paráfrasis* de las Lamentaciones, que en la primera edicion se puso mezclada con las notas, se pone ahora separada de ellas, para mayor claridad y distincion de lo que es la paráfrasis, y de lo que son las notas.





THRENOS,

ESTO ES,

LAMENTACIONES

DE JEREMÍAS PROFETA.

CAPÍTULO I.

Jeremías llora amargamente la desolacion y ruina de Jerusalém causada por los Caldeos y sus resultas calamitosas, las que coteja con el tiempo pasado de su prosperidad y grandeza, y últimamente insinua el castigo que dará el Señor á los enemigos de la santa ciudad.

Et factum est, postquàm in captivitatem redactus est Israël, et Jerusalem deserta est; sedit Jeremias propheta flens, et planxit lamentatione hâc in Jerusalem, et amaro animo suspirans, et ejulans dixit:

ALEPH.

1. Quomodo sedet sola civitas plena populo? facta est quasi vidua domina gentium: princeps provinciarum facta est sub tributo.

*Y aconteció *, que despues que Israël fué reducido á cautiverio, y Jerusalém quedó desierta; se sentó el profeta Jeremías llorando, y endechó sobre Jerusalém con esta lamentacion, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos **, dijo:*

ALEPH.

1. ¿Cómo está sentada [1] solitaria la ciudad llena [2] de pueblo? ha quedado como viuda la señora de las naciones [3]: la princesa de las provincias ha sido hecha tributaria [4].

* Este pequeño prólogo, ó epígrafe no se halla en el Hebréo, sino en los LXX, sin las palabras *et amaro animo suspirans, et ejulans*, que están añadidas en la Vulgata. Las lamentaciones las dijo el profeta Jeremías en Jerusalém dentro de una cueva, que estaba fuera y cerca de la ciudad hácia la parte del Mediodía.

** El verbo latino *ejulo* no significa absolutamente *gemir ni sollozar, ni dar tristes ayes*, sino *quejarse dando gritos ó alaridos*. DICCION. FACCIOL. y FORCELIN.

1 En el suelo, ó está por el suelo caida y abatida. Habla de Jerusalém como de una noble matrona que ha padecido injurias. MENOCH. FERRAR. *¿Cómo estuvo á solas la ciudad grande de pueblo?*

2 Antes muy populosa y llena de gentío. La conjuncion comparativa, *como*, no significa *comparacion ó semejanza*, sino *realidad* de verdad: *ha quedado viuda* sin su pueblo, el cual era como marido suyo, MARIANA; ó mas bien *sin Dios*, que es el verdadero y verídico marido del alma, como dice S. AGUSTIN: *Verus et verax animæ maritus. In Psalm.* LV, *hácia el fin.*

3 Porque habia vencido y conquistado muchas naciones, esto es, los Ammonitas, Moabitas, Iduméos, Philistheos, etc.

4 La que tenia el imperio de otras provincias, es ahora tributaria de los Caldeos.

Beth.

2. [a] Plorans ploravit in nocte, et lacrymæ ejus in maxillis ejus: non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus: omnes amici ejus spreverunt eam, et facti sunt ei inimici.

Beth.

2. Lloró hilo á hilo en la noche[1], y sus lágrimas en sus mejillas: no hay quien la consuele entre todos sus amados: todos sus amigos la despreciaron[2], y se le hicieron enemigos.

Ghimel.

3. Migravit Judas propter afflictionem, et multitudinem servitutis: habitavit inter gentes, nec invenit requiem: omnes persecutores ejus apprehenderunt eam inter angustias.

Ghimel.

3. Marchó[3] Judá por la afliccion, y multitud[4] de la servidumbre: habitó entre las naciones, y no halló reposo: todos sus perseguidores se apoderaron de ella[5] entre las angustias[6].

Daleth.

4. Viæ Sion lugent, eò quòd non sint qui veniant ad solemnitatem: omnes portæ ejus destructæ: sacerdotes ejus gementes: virgines ejus squalidæ, et ipsa oppressa amaritudine.

Daleth.

4. Los caminos de Sión están de luto[7], porque no hay quien venga á las solemnidades[8]: todas sus puertas destruidas[9]: sus sacerdotes gimiendo: sus doncellas desaseadas[10], y ella oprimida de amargura.

He.

5. Facti sunt hostes ejus in capite, inimici ejus locupletati sunt: quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum ejus: parvuli ejus ducti sunt in captivitatem ante faciem tribulantis.

He.

5. Sus adversarios han sido hechos cabeza[11], sus enemigos se han enriquecido: porque el Señor habló contra ella por la muchedumbre de sus maldades: sus pequeñitos han sido llevados en cautiverio delante del atribulador.

1 *En la noche*, que era cuando debia reposar, buscaba el triste alivio de su pena, que no era otro sino el llorar y lamentarse de su desgraciada soledad, como una viuda, que siente mas la suya en el silencio de la noche.

2 Ferrar. *Todos sus compañeros falsaron en ella.* Los Egipcios, Iduméos, y otras naciones vecinas, de quienes esperaba socorro; y todos la desampararon con felonía, y se hicieron partidarios del vencedor.

3 Muchos Judíos antes y despues de la ruina de Jerusalém para librarse de la afliccion, cargas, tributos y tareas serviles, que les amenazaban de parte de los Caldeos, ó que ya las estaban padeciendo; para librarse, digo, de una servidumbre, que de tan varias maneras les era muy recia de llevar; se escaparon huyendo á las naciones vecinas de los Ammonitas, Moabitas, y especialmente á los Egipcios: pero ni aun allí hallaron el reposo que buscaban; porque allí y en todas partes los persiguieron los Caldeos, y les dieron alcance, como dicen, entre la espada y la pared, porque ni podian volverse á la Judea, por estar ya ocupada por los Caldeos, ni permanecer en Egipto, por estar los mismos enemigos destruyéndole. Alápide. Ferrar. *Captivóse Yehudah por la afliccion y multitud de la servidumbre.* Cald. *Porque afligian á los huérfanos y viudas, y por la mucha esclavitud, á que reducian por fuerza á sus hermanos Israelitas, que les habian sido vendidos, y porque no publicaron libertad á sus esclavos y esclavas, que eran de la nacion de Israél; y por eso fueron entregados en manos de los pueblos.* Léase atentamente el *cap.* xxxiv de Jeremías, y se verá, que una de las causas de la ruina de Jerusalém, y cautividad de los Judíos fué el haber quebrantado el pacto y ley de Dios, que les mandaba dar soltura y libertad el año séptimo de esclavitud á los esclavos hermanos, que así llamaban á los que eran Judíos como ellos. Tanto como esto irrita al Señor la falta de misericordia y benignidad con los prójimos, mayormente con los que están abatidos y necesitados. *Bienaventurados los misericordiosos,* dice el Señor, *porque ellos alcanzarán misericordia; y con la misma medida que midiéreis, se medirá á vosotros:* lo que aquí sucedió á los Judíos al pié de la letra.

4 Gravedad, grandeza.

5 Habla de los Judíos en género femenino, como de una matrona grave; y otras veces en masculino, como de un varon, ó del pueblo.

6 C. R. *Entre estrechuras.* Cald. *Cuando se ocultaba entre los términos.*

7 Los caminos, que de todas partes vienen á parar á Jerusalém, están enlutados. Sobre lo cual dice el P. Mariana, que todas las cosas, que carecen de los adornos propios y peculiares suyos, parece que están de luto; y como el adorno de los caminos es la multitud de los caminantes, que van y vienen por ellos, faltando esta, como faltó, despues que fué arruinada Jerusalém, con razon se dice, que estaban de luto sus caminos.

8 Tres eran las fiestas mayores, y mas solemnes de Jerusalém, á las que debian concurrir cada año todos los Judíos, es á saber, *Pascua*, *Pentecostes*, y *Scenopegia*, ó fiesta de los *Tabernáculos* ó *Cabañuelas.*

9 En las puertas de la ciudad estaban los tribunales de justicia: cerca de ellas se tenian las ferias ó mercados, los juegos y regocijos públicos. Y así todas estas cosas fenecieron, echadas por tierra las puertas. Alápide.

10 MS. 6. *Espeluzradas.* Heb. *Afligidas.* Ferrar. *Ansiadas.*

11 Han sido hechos sus príncipes, jefes, y amos. Toda esclavitud es cosa fea, pero ser esclavo de su enemigo es cosa muy pesada, y malísima de sufrir. Sobre este hebraismo véase el *Deuter. cap.* xxviii, *v.* 13. Ferrar. *Fueron sus angustiadores por cabecera.* C. R. *Sus enemigos son hechos cabeza*

a Jerem. xiii, 17.

Vau.

6. Et egressus est à filia Sion omnis decor ejus: facti sunt principes ejus velut arietes non invenientes pascua: et abierunt absque fortitudine ante faciem subsequentis.

Vau.

6. Y de la hija de Sión se fué[1] toda su hermosura: sus príncipes han sido[2] como carneros, que no hallan pastos: y se fueron sin fuerza delante del que los iba siguiendo[3].

Zain.

7. Recordata est Jerusalem dierum afflictionis suæ, et prævaricationis omnium desiderabilium suorum, quæ habuerat à diebus antiquis, cùm caderet populus ejus in manu hostili, et non esset auxiliator: viderunt eam hostes, et deriserunt sabbata ejus.

Zain.

7. Acordóse Jerusalém de los dias de su afliccion, y prevaricacion, y de todas sus cosas deseables[4], que habia tenido desde los dias antiguos, al tiempo de caer su pueblo á mano enemiga, y cuando no habia socorredor: viéronla los enemigos, é hicieron burla de los sábados de ella[5].

Heth.

8. Peccatum peccavit Jerusalem, propterea instabilis facta est: omnes, qui glorificabant eam, spreverunt illam, quia viderunt ignominiam ejus: ipsa autem gemens conversa est retrorsum.

Heth.

8. Pecado grande cometió[6] Jerusalém, por esto ha sido hecha instable[7]: todos los que la glorificaban[8], la despreciaron, porque vieron su ignominia[9]: y ella gimiendo se volvió hácia atrás[10].

Teth.

9. Sordes ejus in pedibus ejus, nec recordata est finis sui: deposita est vehementer, non habens consolatorem: vide Domine afflictionem meam, quoniam erectus est inimicus.

Teth.

9. Sus inmundicias[11] en sus piés, y no se acordó de su fin[12]: ha sido vehementemente abatida, no teniendo consolador: mira, Señor[13], mi afliccion, porque se ha engreido el enemigo.

Jod.

10. Manum suam misit hostis ad omnia desiderabilia ejus: quia vidit gentes ingressas

Jod.

10. El enemigo echó su mano á todas las cosas mas deseables[14] de ella: porque vió[15] entrar

1 Se le quitó el reino, el sacerdocio, los magistrados y príncipes, y las alhajas preciosas de sus magníficas casas y palacios. Menochio.

2 Como carneros descarriados, y muertos de hambre, de sed, de flaqueza y cansancio, sin tener vigor para resistirse. C. R. *Fueron como ciervos.*

3 De los Caldeos que los iban arreando, como á un hato de carneros.

4 De tres cosas se acordó Jerusalém, que le redoblaban sus penas: primera, de los dias poco antes pasados de afliccion, estragos, incendios, y rapiñas: segunda, de sus grandes pecados, que fueron la causa de la ruina de la ciudad y de todo el reino: tercera, de todas las cosas mas apetecibles y estimables, que habia gozado por muchos años, como riquezas, honores, prosperidades, abundancia de todas las cosas, y sobre todo el magnífico templo de Dios, que ya veia hecho cenizas. Y todo esto se le representó *al tiempo de caer su pueblo* á mano de los enemigos. Alápide. Aunque antes de la palabra *desiderabilium* no hay *coma*, ni *conjuncion et*, con todo eso las requiere el buen sentido, y las ponen los Expositores en sus exposiciones, y los traductores en sus traducciones, hasta el moderno Martini. Y así *desiderabilium* recae sobre *recordata est*, y no sobre *prævaricationis;* que si se rigiera de esta última voz, haria un sentido incongruente é ininteligible.

5 El santo reposo, que se observaba en los sábados, por el cual los Gentiles se burlaban de los Judíos llamándolos *sabatarios*, y diciendo, que pasaban en ocio casi la séptima parte de la vida. S. August. *de Civit. lib.* iv, *cap.* ii. Pero no es perdido, antes muy bien empleado el tiempo, que se gasta en adorar, amar y alabar al Señor, y darle gracias, como hacen los santos en el cielo, y no están ociosos, sino divinamente ocupados.

6 Es *idiotismo* hebréo. Enormemente pecó, ó cometió un enorme pecado; esto es, el de infidelidad é idolatría; y en sentido profético el pecado máximo, y horrendísimo del *Deicidio.*

7 Instable, esto es, errante y vaga, sin tener asiento fijo, y últimamente en Babilonia.

8 La alababan, y ponian en las estrellas.

9 Sus vergüenzas. La sagrada Escritura frecuentemente compara á los idólatras, como era Jerusalém, con las rameras; y así Dios les amenazaba con la pública desnudez en castigo de sus idolatrías. Alápide.

10 Avergonzada, confusa, y afrentada.

11 Su menstruacion aparecia en sus piés. Hebr. *En sus ribetes.* Ferrar. *En sus faldas.*

12 Del desastrado paradero, que habian de tener sus idolatrías y abominaciones.

13 El profeta pide á Dios en nombre de Jerusalém el alivio de su calamidad, porque los enemigos se ensoberbecian, atribuyendo á sus propias fuerzas, y no á la justicia de Dios, la ruina y desgracias de la ciudad.

14 Robó el enemigo todo lo mas precioso y exquisito, que habia en la ciudad y templo, alhajas, vasos sagrados, libros de la ley, etc.

15 Se entiende, la ciudad. En castigo de que la ciudad, ó los Judíos vieron con gusto, y aun introdujeron en el templo á los Gentiles contra la expresa prohibicion de Dios; permitió el Señor, que los Caldeos saqueasen el templo: así como permitió, que los mismos robasen los tesoros del rey Ezechías, por habérselos él manifestado, como

sanctuarium suum, de quibus præceperas ne intrarent in ecclesiam tuam.

CAPH.

11. Omnis populus ejus gemens, et quærens panem : dederunt pretiosa quæque pro cibo ad refocillandam animam. Vide Domine et considera, quoniam facta sum vilis.

LAMED.

12. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, et videte si est dolor sicut dolor meus : quoniam vindemiavit me, ut locutus est Dominus in die iræ furoris sui.

MEM.

13. De excelso misit ignem in ossibus meis, et erudivit me : expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum : posuit me desolatam, totâ die mœrore confectam.

NUN.

14. Vigilavit jugum iniquitatum mearum : in manu ejus convolutæ sunt, et impositæ collo meo : infirmata est virtus mea : dedit me Dominus in manu, de qua non potero surgere.

SAMECH.

15. Abstulit omnes magnificos meos Dominus de medio mei : vocavit adversùm me tempus, ùt contereret electos meos : torcular calcavit Dominus virgini filiæ Juda.

AIN.

16. [a] Idcircò ego plorans, et oculus meus deducens aquas : quia longè factus est à me consolator, convertens animam meam : facti sunt filii mei perditi, quoniam invaluit inimicus

PHE.

17. Expandit Sion manus suas, non est qui consoletur eam : mandavit Dominus adversùm Jacob in circuitu ejus hostes ejus : facta

en su santuario las gentes, acerca de las cuales habias mandado, que no entrasen en tu Iglesia.

CAPH.

11. Todo su pueblo gimiendo, y buscando pan : dieron todo lo que tenian mas precioso por comida para refocilar [1] su alma. Míralo, Señor, y considera, que he sido envilecida [2].

LAMED.

12. Ó vosotros, todos los que pasais por el camino, atended, y mirad si hay dolor como mi dolor : porque me vendimió [3], como habló el Señor en el dia de la ira de su saña.

MEM.

13. De lo alto envió fuego en mis huesos [4], y me escarmentó [5] : tendió una red á mis piés, me hizo volver hácia atrás : me puso desolada, consumida de tristeza todo el dia.

NUN

14. Estuvo en vela [6] el yugo de mis maldades : con su mano fueron arrolladas [7], y puestas sobre mi cuello : enflaqueciése mi fuerza [8] : me entregó el Señor en una mano, de la que no podré levantarme [9].

SAMECH.

15. Quitó el Señor todos mis magnates [10] de en medio de mí : llamó contra mí al tiempo [11], para que quebrantase á mis escogidos [12] : el lagar ha pisado el Señor para la virgen hija de Judá [13].

AIN.

16. Por eso yo estoy llorando, y mis ojos echando de sí agua [14] : porque se ha alejado de mí el consolador, que convierte mi alma [15] : mis hijos se han perdido, porque prevaleció el enemigo.

PHE.

17. Extendió Sión sus manos, no hay quien la consuele : envió el Señor contra Jacob sus enemigos al rededor de él : ha sido Jerusalém entre

haciendo un vano alarde de sus riquezas. Véase ISAÍAS XXXIX, y *IV Reg.* XX, 13 *y siguient.* Nótese que la palabra *Iglesia* no significa lo que comunmente se entiende, sino lo que se dice en la nota 7, al vers. 1 del *Deut. capít.* XXIII, esto es, el empadronamiento, ó incorporacion en el pueblo de Dios.

1 Para recrear, y conservar la vida.

2 La version arábiga dice : *Mira, Señor, que he sido hecha como una, que se prostituye á todos los que pasen por el camino;* esto es, como una vil esclava, de la que todos abusan para la liviandad. ALÁPIDE.

3 Me despojó de todos mis bienes y felicidades.

4 El fuego con que fué abrasada Jerusalém, dice que bajó del cielo, porque la incendiaron los Caldeos por órden y disposicion de Dios. Llama *huesos* á las torres, al templo, y al palacio, porque eran como el vigor, robustez, y fuerzas de la ciudad. MENOCHIO.

5 En efecto quedó tan escarmentada, que despues de su cautiverio en Babilonia, no se lee, que los Judíos hubiesen recaido en su envejecido pecado de la idolatría. MENOCH.

6 Madrugó, se dió prisa á venir *el yugo*, el castigo de mis pecados.

7 Enfardeladas, ó hechas un lio, ó fardo.

8 Oprimida de una carga tan pesada. — 9 No podré escapar, ni librarme de la mano pesada de los Caldeos.

10 Mis campeones, y excelentes guerreros. — 11 Hizo que llegase la estacion y tiempo de vendimiarme.

12 A mis selectos jóvenes, á mis soldados esclarecidos por su valor.

13 El Señor fué el que los pateó, como el pisador á las uvas en un lagar. — 14 Lágrimas en abundancia.

15 El que á mi alma, que está ya para salirse del cuerpo por la tristeza, la hace que vuelva á él, y se recobre. MENOCH.

a Jerem. XIV, 17.

est Jerusalem quasi polluta menstruis inter eos.

SADE.

18. Justus est Dominus, quia os ejus ad iracundiam provocavi. Audite obsecro universi populi, et videte dolorem meum : virgines meæ, et juvenes mei abierunt in captivitatem.

COPH.

19. Vocavi amicos meos, et ipsi deceperunt me : sacerdotes mei, et senes mei in urbe consumpti sunt : quia quæsierunt cibum sibi ut refocillarent animam suam.

RES.

20. Vide Domine quoniam tribulor, conturbatus est venter meus : subversum est cor meum in memetipsa, quoniam amaritudine plena sum : foris interficit gladius, et domi mors similis est.

SIN.

21. Audierunt quia ingemisco ego, et non est qui consoletur me : omnes inimici mei audierunt malum meum, lætati sunt, quoniam tu fecisti : adduxisti diem consolationis, et fient similes mei.

THAU.

22. Ingrediatur omne malum eorum coram te : et vindemia eos sicut vindemiasti me propter omnes iniquitates meas : multi enim gemitus mei, et cor meum mœrens.

ellos como una amancillada con la menstruacion [1].

SADE.

18. Justo es el Señor, porque provoqué á ira su rostro [2]. Oid, os ruego, pueblos todos, y ved mi dolor : mis doncellas, y mis jóvenes han ido en cautiverio.

COPH.

19. Llamé á mis amigos [3], y ellos me engañaron : mis sacerdotes, y mis ancianos fueron acabados [4] en la ciudad : porque se buscaron alimento para refocilar su alma.

RES.

20. Mira, Señor, que estoy atribulada, conturbado está mi vientre [5] : trastornado ha sido mi corazon dentro de mí misma, porque llena estoy de amargura : por afuera mata la espada, y en casa hay muerte semejante [6].

SIN.

21. Han oido que yo estoy gimiendo, y no hay quien me consuele : todos mis enemigos han oido mi mal, se han alegrado [7], porque tú lo hiciste : trajiste [8] el dia de la consolacion, y serán semejantes á mí [9].

THAU.

22. Todo el mal de ellos entre [10] delante de tí : y vendímialos, como á mí me vendimiaste por todas mis maldades : porque muchos son mis gemidos, y está melancólico mi corazon.

CAPITULO II.

El profeta sigue con sus lamentos por la desolacion de la ciudad, del templo y de todo el pais; y exhorta á Sión á llorar.

ALEPH.

1. Quomodo obtexit caligine in furore suo Dominus filiam Sion : projecit de cœlo in terram inclytam Israël, et non est recordatus scabelli pedum suorum in die furoris sui?

ALEPH.

1. ¿Cómo cubrió el Señor de obscuridad en su furor á la hija de Sión : arrojó del cielo á la tierra la ínclita Israél, y no se acordó de la peana de sus piés [11] en el dia de su furor?

1 Como una mujer de la que todos huyen por su impureza legal.

2 *Su rostro*, esto es, provoqué á ira al mismo Dios.

3 Se entienden particularmente los Egipcios (JEREMÍAS II, 18) con los cuales estaban aliados los Judíos contra la voluntad de Dios.

4 Muertos de hambre. MARIANA. FERRAR. *Se transieron.*

5 Mis entrañas. FERRAR. *Mis entrañas se encendieron.*

6 Por afuera en las calles y plazas pasan á cuchillo á mis hijos, y dentro de sus casas mueren de hambre; y así todo es morir. Ni se puede estar dentro ni fuera de casa.

7 Se saborearon y relamieron, viendo, Señor, que tú me castigaste.

8 *Pretérito* por *futuro* segun el estilo profético. Traerás, ó llegará el tiempo en que me consueles, Dios mio, y en el que castigues terriblemente á los Caldeos. Y así se verificó, porque al cabo de setenta años fueron destruidos por los Persas y Medos, habiendo asesinado á Balthasar, último rey de los Babilonios, en la misma noche de su cena soberbia y ostentosa.

9 Se hallarán como yo me hallo, y aun peor.

10 Acuérdate, Señor, así del mal de sus culpas, como del mal de las penas, con que me afligen, insultando y zahiriendo mis miserias. ALÁPIDE.

11 Así era llamada el arca del testamento : porque los Judíos se representaban á Dios como sentado sobre las alas de los dos querubines del arca, poniendo sus piés sobre el propiciatorio, que era la tapa de ella. Pero entién-

BETH.

2. Præcipitavit Dominus, nec pepercit, omnia speciosa Jacob : destruxit in furore suo munitiones virginis Juda, et dejecit in terram: polluit regnum, et principes ejus.

BETH.

2. Precipitó el Señor, y no perdonó, á todo lo hermoso de Jacob [1] : destruyó en su furor las municiones de la vírgen de Judá, y las echó por tierra : amancilló al reino [2], y á sus príncipes.

GHIMEL.

3. Confregit in ira furoris sui omne cornu Israël : avertit retrorsum dexteram suam à facie inimici : et succendit in Jacob quasi ignem flammæ devorantis in gyro :

GHIMEL.

3. Quebrantó en la ira de su furor todo el poderío[3] de Israél : retiró atrás su derecha á vista[4] del enemigo : y encendió en Jacob como fuego de una llama devoradora en contorno :

DALETH.

4. Tetendit arcum suum quasi inimicus, firmavit dexteram suam quasi hostis : et occidit omne, quod pulchrum erat visu in tabernaculo filiæ Sion, effudit quasi ignem indignationem suam.

DALETH.

4. Entesó su arco como enemigo, afirmó su derecha como adversario : y mató todo lo que era hermoso[5] á la vista en el pabellon[6] de la hija de Sión, derramó como fuego su indignacion.

HE.

5. Factus est Dominus velut inimicus : præcipitavit Israël, præcipitavit omnia mœnia ejus : dissipavit munitiones ejus, et replevit in filia Juda humiliatum et humiliatam.

HE.

5. Se hizo el Señor como enemigo : precipitó á Israél, precipitó todas sus murallas[7] : desbarató sus municiones[8], y llenó de abatimiento[9] á hombres y mujeres en la hija de Judá.

VAU.

6. Et dissipavit quasi hortum tentorium suum, demolitus est tabernaculum suum : oblivioni tradidit Dominus in Sion festivitatem, et sabbatum : et in opprobrium, et in indignationem furoris sui regem, et sacerdotem.

VAU.

6. Y desbarató como á un huerto su tienda[10], demolió su tabernáculo : á olvido dió el Señor en Sión la fiesta, y el sábado : y al oprobio, y á la indignacion de su furor entregó al rey, y al sacerdote[11].

ZAIN.

7. Repulit Dominus altare suum, maledixit sanctificationi suæ : tradidit in manu inimici muros turrium ejus : vocem dederunt in domo Domini, sicut in die solemni.

ZAIN.

7. Desechó el Señor su altar, maldijo su santuario : entregó en mano del enemigo sus murallas torreadas : dieron voces en la casa del Señor, como en dia de solemnidad[12].

HETH.

8. Cogitavit Dominus dissipare murum filiæ Sion : tetendit funiculum suum, et non avertit manum suam à perditione : luxitque an-

HETH.

8. Pensó el Señor desbaratar la muralla de la hija de Sión : tendió su cordel, y no apartó su mano de perderla[13] : y estuvo de luto[14] el ante-

dase, que por el nombre de arca se significa tambien todo el templo, que fué abrasado : porque del arca bien se acordó el Señor, cuando por medio de Jeremías la sacó del templo, y la escondió, para que no cayese en las manos de los Caldeos. II *Machab.* II, 5. ALÁPIDE. *No se acordó de la peana* : quiere decir, que el Señor aunque estaba de por medio el arca y el templo, no por eso dejó de castigar al pueblo como merecia; y tambien, que cesó de pronunciar desde ella sus oráculos. — 1 El templo con todos sus ornatos, y los edificios hermosos de Jerusalém.

2 Los LXX. *Al rey* de Judá, como es Joakím, Jechonías y Sedecías. Los trató como profanos é inmundos, no obstante que le estaban consagrados, entregándolos á sus crueles enemigos, y echándolos del templo, y de la ciudad. Los príncipes y todo el pueblo de Judá estaban dedicados á Dios.

3 Quebrantó Dios todas las fuerzas, toda la gloria, esplendor y grandeza de Israél.

4 Al tiempo de llegar el enemigo, retiró Dios, ó apartó su mano para no socorrer á los Judíos. Otros entienden el *su mano*, por las manos del pueblo, á las cuales, aunque estaban armadas, las hizo Dios volverse hácia atrás, y marchar huyendo del enemigo. Véase MARIANA.

5 Todos los gallardos y floridos jóvenes, doncellas y sacerdotes. ALÁPIDE. — 6 En la ciudad de Jerusalém.

7 Todas sus fortificaciones, baluartes, vallados, parapetos, etc. FERRAR. *Sus encastilladuras.*

8 Heb. FERRAR. y C. R. *Sus palacios.*

9 Á todos los hizo miserables y desgraciados, hombres y mujeres. FERRAR. *A muchiguó en compaña de Yehudah tristeza y lamentacion.*

10 Una choza, ó cabaña, que se hace en una huerta ó campo, mientras se recogen las frutas, acabadas estas se suele desbaratar. Pues así hizo con su tabernáculo y su templo.

11 Al rey Sedecías, porque le sacaron los ojos y llevaron cautivo á Babilonia; y al pontífice Saraías le degollaron.

12 Los Caldeos cuando estaban robando y asolando el templo vociferaban de contento, y movian una insolente algazara, como cuando los Judíos gritaban de gozo en sus grandes festividades.

13 No retiró su mano hasta que vió la muralla por el suelo.

14 Quedó enlutado, porque fué desolado y echado por tierra. ALÁPIDE. La FERRAR. *Adonai dessoló barbacana y muro, á una fueron tajados.*

temurale, et murus pariter dissipatus est.

mural, y la muralla igualmente fué desbaratada.

TETH.

9. Defixæ sunt in terra portæ ejus : perdidit et contrivit vectes ejus : regem ejus et principes ejus in gentibus : non est lex, et prophetæ ejus non invenerunt visionem à Domino.

TETH.

9. Hincadas [1] fueron en tierra las puertas de ella : echó á perder, é hizo pedazos sus cerrojos : á su rey y á sus príncipes entre las naciones[2] : no hay ley [3], y sus profetas no hallaron vision del Señor.

JOD.

10. Sederunt in terra, conticuerunt senes filiæ Sion : consperserunt cinere capita sua, accincti sunt ciliciis, abjecerunt in terram capita sua virgines Jerusalem.

JOD.

10. Se sentaron en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sión : polvorearon con ceniza sus cabezas, ciñéronse de cilicios, abatieron á tierra sus cabezas las vírgenes de Jerusalém.

CAPH.

11. Defecerunt præ lacrymis oculi mei, conturbata sunt viscera mea : effusum est in terra jecur meum super contritione filiæ populi mei, cùm deficeret parvulus, et lactens in plateis oppidi.

CAPH.

11. Desfallecieron mis ojos de tantas lágrimas, se han conturbado mis entrañas : mi hígado fué derramado [4] por tierra por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo, cuando el chiquito, y el niño de teta desfallecia[5] en las plazas de la ciudad.

LAMED.

12. Matribus suis dixerunt : Ubi est triticum et vinum ? cùm deficerent quasi vulnerati in plateis civitatis : cùm exhalarent animas suas in sinu matrum suarum.

LAMED.

12. Dijeron á sus madres : ¿ Dónde está el trigo[6] y el vino ? cuando como heridos desfallecian en las plazas de la ciudad : cuando exhalaban sus almas en el seno de sus madres.

MEM.

13. Cui comparabo te ? vel cui assimilabo te filia Jerusalem ? cui exæquabo te, et consolabor te virgo filia Sion ? magna est enim velut mare contritio tua : quis medebitur tui ?

MEM.

13. ¿ Á quién te compararé[7] ? ó ¿ á quién te asemejaré, hija de Jerusalém ? ¿ á quién te igualaré, y te[8] consolaré, ó vírgen hija de Sión ? porque grande es como el mar tu quebranto[9] : ¿ quién te remediará ?

NUN.

14. Prophetæ tui viderunt tibi falsa, et stulta, nec aperiebant iniquitatem tuam, ut te ad pœnitentiam provocarent : viderunt autem tibi assumptiones falsas, et ejectiones.

NUN.

14. Tus profetas vieron[10] para tí cosas falsas, y necias, y no te manifestaban tus maldades, para moverte á penitencia : y vieron para tí falsas profecías [11], y expulsiones.

1 Sepultadas entre la tierra y escombros de la ruina ó demolicion. FERRAR. *Ahondáronse en la tierra sus portales.*

2 Aquí hay una elipsis : en la que se debe suplir : *Llevó Dios*, ó *desterró*; y si se suple el verbo cercano *perdidit*, no será *elipsis* sino *zeugma*.

3 Ya no se ve la observancia de la ley : ni se puede ya observar por lo respectivo á los sacrificios y culto público, porque ni hay templo ni sacerdotes. Esto lo entienden algunos de los profetas falsos, conforme á lo que se dice en el v. 14, y lo primero en sentido místico se aplica al estado del pueblo de los Judíos despues de la venida del Mesías, con cuya autoridad fué abolida la ley antigua, y establecida la nueva.

4 Esta es una hipérbole, para significar el tamaño de su dolor. MENOCH. La FERRAR. pone así todo este versículo : *Cegáronse con lágrimas mis ojos, escallentáronse mis entrañas, fué derramado á tierra mi hígado, por quebrantamiento de compaña de mi pueblo : en desfallecer niño, y alechán en plazas de ciudad.*

5 De hambre y sed.

6 La palabra griega σῖτος de los LXX no solo significa el *trigo*, sino cualquiera comida que se hace del trigo, y tambien cualquiera otra hecha de esta ó de la otra manera. MENOCH.

7 MS. 6. *A quién te apodaré?* — 8 ¿ Á quién te igualaré para consolarte ? FERRAR. *Y conhortarteké.*

9 Tu amarga pena : tu entrañable afliccion.

10 Te profetizaron. Los profetas se llamaban *videntes*, por las visiones que Dios les manifestaba. Pero nótese, que no se dice aquí *los profetas de Dios*, sino *los profetas tuyos*, que eran unos embusteros y embaucadores, que villanamente lisonjeaban á Jerusalém, y la tenian engañada y alucinada. Tal era aquel Hananías de quien se habla arriba *cap.* XXVIII, y otros de su hechura. Adviértase tambien que las palabras *para tí* repetidas en este versículo, no quieren decir, que aquellas falsas profecías habian de acontecer á Jerusalém, ó en daño de ella (que esto no fuera mentira ni lisonja) sino solamente son una redundancia, ó pleonasmo del lenguaje; como cuando en el nuestro decimos : eso ya *me* lo sé yo : tú *te* lo maliciabas : aquel *se* temia la recaida : en cuyas locuciones, aunque no hacen falta los pronombres *me*, *te*, *se*, pero tienen cierta gracia, nacida de la misma redundancia.

11 La palabra latina *assumptiones*, como dice san JERÓNIMO en varios lugares de sus Comentarios sobre los profetas, significa lo mismo que la palabra *onus* muy repetida en ellos, *onus Babylonis*, *onus Tyri*, *onus*

SAMECH.

15. Plauserunt super te manibus omnes transeuntes per viam : sibilaverunt, et moverunt caput suum super filiam Jerusalem : Hæccine est urbs, dicentes, perfecti decoris, gaudium universæ terræ?

SAMECH.

15. Palmearon por ti con las manos todos los que pasaban por el camino : silbaron, y menearon su cabeza [1] sobre la hija de Jerusalém, diciendo : ¿ Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo [2] de toda la tierra?

PHE.

16. Aperuerunt super te os suum omnes inimici tui : sibilaverunt, et fremuerunt dentibus, et dixerunt : Devorabimus : en ista est dies, quam expectabamus : invenimus, vidimus.

PHE.

16. Abrieron sobre tí su boca [3] todos tus enemigos : silbaron, y crujieron los dientes, y dijeron : Nos la tragaremos : ea, este es el dia, que esperábamos : lo hemos hallado [4], lo hemos visto.

AIN.

17. [a] Fecit Dominus quæ cogitavit, complevit sermonem suum, quem præceperat à diebus antiquis : destruxit, et non pepercit, et lætificavit super te inimicum, et exaltavit cornu hostium tuorum.

AIN [5].

17. Hizo el Señor lo que pensó, cumplió su palabra que tenia ordenada [6] desde los dias antiguos : destruyó, y no perdonó, y alegró al enemigo sobre tí, y ensalzó la pujanza de tus adversarios.

SADE.

18. Clamavit cor eorum ad Dominum super muros filiæ Sion : [b] Deduc quasi torrentem lacrymas per diem et noctem : non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.

SADE.

18. Clamó [7] el corazon de ellos al Señor sobre los muros de la hija de Sión : Saca como un arroyo lágrimas de dia y noche : no te des reposo, ni callen las niñas de tus ojos [8].

COPH.

19. Consurge, lauda in nocte in principio vigiliarum : effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini : leva ad eum manus tuas pro anima parvulorum tuorum, qui de-

COPH.

19. Levántate, alaba [9] de noche en el principio de las vigilias [10] : derrama como agua tu corazon ante la presencia del Señor : alza á él tus manos [11] por la vida de tus chiquitos, que desfa-

Damasci, onus Moáb, etc. esto es, *profecía onerosa, ó carga y peso terrible* de calamidades, que reveló Dios haber de echar sobre Babilonia, Tyro, Damasco, Moáb, etc. Véase ISAIAS cap. XIII, n. 3. En el Heb. por el latino *assumptiones* hay משאות *Massoth, cargas :* en el mismo sentido que *onus*, acabado de explicar. Profecías pesadas y muy recias de llevar, no para tí Jerusalém, decian los falsos profetas, sino para los Caldeos, á los cuales vencerás, si vinieren á combatirte, y á conquistar la Judea; y los expelerás y ahuyentarás de ella, que esto quieren decir las *expulsiones*. FERRAR. *Vieron á tí profecías de vanidad, y empuxamientos.*

1 Todas estas son demostraciones de admiracion y de pasmo, de befa y escarnio.

2 De la cual, como de su señora, se gozaba y gloriaba toda la tierra, que le estaba sujeta. MENOCH. FERRAR. *Si esta la ciudad que decian cumplida de hermosura.*

3 Ansiosos de tragarte como unas fieras.

4 Ya hemos hallado y visto el dia, que tanto deseábamos.

5 Este versículo debia preceder en el órden del alfabeto hebréo, en donde la letra *ain* es antes que la letra *phe*. La causa cierta de esta inversion, no se sabe : solo dice ALÁPIDE, que parece no haber habido en lo antiguo determinado órden entre estas letras; ó por mejor decir, que Jeremías atendio á la conexion del sentido, mas que al órden de las letras; y como en el vers. 15 acababa de decir de los enemigos de Jerusalém que *silbaron y menearon su cabeza, diciendo : ¿ Es esta la ciudad de perfecta hermosura?* y por otra parte la letra *phe* significa la *boca*, y no la *ain*, por eso unió bien el sentido de la *phe* con el de la letra *samech*, diciendo : *Abrieron sobre tí su boca*, como en continuacion de la misma sentencia. Esto tambien se nota en el cap. III, v. 48 y 49.

6 Y tenia establecido con las espantosas amenazas, que se pueden ver en el *Deuter.* XXVIII, *v.* 15 y *sig.* *Lev.* XXVI, *v.* 16, 25 *y sig.*

7 Este es el profeta, que habla así á Jerusalém en estilo figurado.

8 No ceses de llorar.

9 Alaba al Señor por la correccion paternal que te da, y dale gracias por ella. No solo en la prosperidad, sino tambien en la adversidad debemos alabar al Señor, y ponernos en sus manos con humildad y confianza : y en esto se distingue el que sirve y obedece á Dios, como un buen hijo á su padre, del otro que le sirve, como un vil esclavo á su amo; que solo á golpes hace su deber, y eso diciendo contra él mil reniegos, aunque inútiles. Otros interpretan la palabra *alaba*, por *clama*, ó *alza el grito* en la oracion, entendiendo por *grito* la vehemencia y fervor de ella.

10 Las centinelas militares ó guardas de la noche, de las que ya hemos hablado en otros lugares.

11 Suplicándole que por la vida, que perdieron los niños consumidos de hambre, y en atencion á su Inocencia, tenga misericordia de tí, ¡ ó Jerusalém! ALÁPIDE.

a Levit. XXVI, 14. Deuteron. XXVIII, 15. — *b* Jerem. XIV, 17. Suprà I, 16.

fecerunt in fame in capite omnium compitorum.

llecieron de hambre en las cabezas de todas las encrucijadas de las calles [1].

RES.

20. Vide Domine, et considera quem vindemiaveris ita : ergône comedent mulieres fructum suum, parvulos ad mensuram palmæ? si occiditur in sanctuario Domini sacerdos, et propheta?

RES.

20. Mira, Señor, y considera á quien has vendimiado así : ¿ con qué las mujeres comerán su fruto, chiquitos del tamaño [2] de la palma de la mano? ¿ con qué es asesinado en el santuario del Señor el sacerdote, y el profeta?

SIN.

21. Jacuerunt in terra foris puer et senex : virgines meæ, et juvenes mei ceciderunt in gladio : interfecisti in die furoris tui : percussisti, nec misertus es.

SIN.

21. Quedaron afuera [3] tendidos en tierra el mozo, y el viejo : mis doncellas, y mis jóvenes cayeron á espada : los mataste en el dia de tu furor : los heriste, y no tuviste lástima.

THAU.

22. Vocasti quasi ad diem solemnem, qui terrerent me de circuitu, et non fuit in die furoris Domini qui effugeret, et relinqueretur : quos educavi, et enutrivi, inimicus meus consumpsit eos.

THAU.

22. Llamaste de los contornos como á un dia solemne [4] á los que me aterrasen, y no hubo en el dia del furor del Señor quien escapase, ni fuese dejado [5] : los que crié, y alimenté, mi enemigo los acabó [6].

CAPÍTULO III.

Prosigue Jeremías lamentándose, primero de sus propios males y trabajos : segundo de los comunes á toda la ciudad y nacion : tercero alegóricamente en la mayor parte del capítulo habla de los trabajos de nuestro Señor Jesucristo en su pasion, del cual fué bosquejo el profeta en muchos sucesos de su vida.

ALEPH.

1. Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis ejus.

ALEPH.

1. Hombre soy yo, que veo mi pobreza [7] en la vara de la indignacion de él [8].

ALEPH.

2. Me minavit, et adduxit in tenebras, et non in lucem.

ALEPH.

2. Me hizo andar, y me trajo á tinieblas [9], y no á luz.

1 En las esquinas. Las *cabezas* de las calles y encrucijadas (que esto significa el nombre *compitum*) son las esquinas.

2 FERRAR. *Niños de criaciones.* Porque entonces comenzaban á criarse y alimentarse á los pechos. *Niños de un palmo de largo;* es una hiperbólica expresion. Las dos preguntas *ergone comedent, etc. si occiditur, etc.* se hacen en el Hebréo con una misma partícula de interrogacion, y con un mismo tiempo de ambos verbos, de esta manera : *an comedent, etc. an occidetur, etc.* lo cual hace mas claro el sentido, y da consecuencia al lenguaje. Con todo eso el sentido de estas dos preguntas, como es de cosas que ya habian sucedido, se debe interpretar por pretérito, y no por presente ni futuro, de este modo : ¿Quién creyera que en Jerusalém habia de haber una hambre tan rabiosa y desesperada, que las madres habian de matar y comerse á sus niños de leche, como lo han hecho? ¿ Quién creyera que la rabia, ó de los ciudadanos, ó de los enemigos habia de ser tan feroz y bestial, que se encarnizase contra los profetas y sacerdotes, matándolos, como hemos visto, dentro del mismo santuario? *C. R.* traduce con claridad el sentido así : *¿ Comen las mujeres su fruto, los pequeñitos de sus crias? ¿ Mátase en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?* En este aire de preguntar fácilmente se sobreentiende la tácita respuesta que *no*, y la réplica seguida de decir : Pues en esta ciudad se han visto ambas cosas, como quiera que no se vean en ningun cabo del mundo.

3 Fuera de casa; en las calles públicas.

4 En el cual cayésemos como víctimas de la ira de Dios, y ofreciésemos á nuestros enemigos como un banquete, cuyas viandas fuesen nuestras propias carnes. MENOCHIO.

5 Con vida. FERRAR. *Escapadizo, ni remanescido.* — 6 MS. 6. *Los affinó.* FERRAR. *Los atemó.*

7 En los versículos de este capítulo unas veces habla el profeta de su propia persona, otras de Cristo, otras del pueblo, y á veces conviene lo que dice á dos objetos de estos tres, y á veces á todos tres. En el Hebréo y en C. R. *Que ve afliccion*, ó profetiza trabajos, como si dijera : Yo soy el profeta de trabajos y desgracias, las cuales son aquí significadas por el nombre de *pobreza;* y aun en nuestra lengua llamamos *pobre* y *pobrecito* al hombre cuitado y desvalido. Á MARIANA le parece que parte de este capítulo lo escribió Jeremías, cuando estaba en la cárcel, y que despues añadió lo tocante al estrago y ruina de Jerusalém.

8 De Dios. Véase la *Advertencia* á los *Proverbios* tom. III, *pag.* 566, sobre el uso del pronombre *is* por el nombre de Dios.

9 Á una obscura cárcel, ó al aljibe, de que se habla en JEREMÍAS *cap.* XXXVIII, *v.* 6.

ALEPH.
3. Tantùm in me vertit, et convertit manum suam totâ die.
BETH.
4. Vetustam fecit pellem meam, et carnem meam, contrivit ossa mea.
BETH.
5. Ædificavit in gyro meo, et circumdedit me felle, et labore.
BETH.
6. In tenebrosis collocavit me, quasi mortuos sempiternos.
GHIMEL.
7. Circumædificavit adversùm me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum.
GHIMEL.
8. Sed et cùm clamavero, et rogavero, exclusit orationem meam.
GHIMEL.
9. Conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit.
DALETH.
10. Ursus insidians factus est mihi: leo in absconditis.
DALETH.
11. Semitas meas subvertit, et confregit me: posuit me desolatam.
DALETH.
12. Tetendit arcum suum, et posuit me quasi signum ad sagittam.
HE.
13. Misit in renibus meis filias pharetræ suæ.
HE.
14. Factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum totâ die.
HE.
15. Replevit me amaritudinibus, inebriavit me absynthio.

ALEPH.
3. Solamente contra mi volvió, y revolvió su mano todo el dia [1].
BETH.
4. Hizo envejecida [2] mi piel, y mi carne, quebrantó mis huesos.
BETH.
5. Edificó al rededor de mi [3], y me cercó de hiel, y de trabajo.
BETH.
6. Me colocó en obscuridades, como los muertos para siempre [4].
GHIMEL.
7. Edificó al rededor [5] contra mi, para que yo no salga: agravó mis grillos.
GHIMEL.
8. Y aun cuando hube de clamar, y rogar, desechó mi oracion [6].
GHIMEL.
9. Cerró mis caminos con piedras cuadradas [7], trastornó [8] mis veredas.
DALETH.
10. Se ha hecho para mí como un oso en emboscada: como un leon en escondrijos.
DALETH.
11. Mis veredas trastornó, y me quebrantó: púsome desolada [9].
DALETH.
12. Entesó su arco, y me puso como blanco á la saeta.
HE.
13. Introdujo en mis riñones las hijas [10] de su aljaba.
HE.
14. He sido hecho el escarnio á todo mi pueblo, cancion de ellos todo el dia.
HE.
15. Me llenó de amarguras, me embriagó de ajenjo.

1 Como si dijera: No hace el Señor todos los dias conmigo otra cosa, que darme bofetadas y pescozones. ALÁPIDE.
2 Hizo que se envejeciese la piel de mi cuerpo á fuerza de tantos trabajos, de hambre, azotes y miserias, que padezco, y que los huesos quedasen como descoyuntados y molidos.
3 Edificó una cárcel, y la acomodó á mi cuerpo para encerrarme en ella. Este versículo tiene union con el siguiente. ALÁPIDE.
4 Como á los que mueren sin esperanza de resucitar y volver á esta vida, aunque han de resucitar en la general resurreccion de los muertos.
5 Me ha circunvalado con esta cárcel, para que no salga de ella. FERRAR. *Valladó por mí, y no saldré: hizo engravecer mi grillon.*
6 Enálage de tiempo futuro por pretérito. Cuando yo clamé á Dios rogando por este pueblo, me mandó que no rogase por él. JEREM. XIV, 11.
7 Como con un edificio hecho de piedras sillares. FERRAR. *Valladó mis carreras con canto tajado.*
8 Hizo que todos mis discursos para escaparme, me salieran mal; y todos mis designios me los trastornó. FERRAR. *Mis sendas atorció.*
9 *A Jerusalem*, ó mas bien *al alma* de Jeremias, entiéndese él mismo: de aquí es, que en el Hebréo se pone el nombre masculino שומם *schomem, desolado,* esto es, *me puso desolado.* ALÁPIDE.
10 Las saetas de su aljaba, que en hebréo se llaman *hijas de la aljaba*, porque están metidas dentro de ella, como en su vientre.

VAU.
16. Et fregit ad numerum dentes meos, cibavit me cinere.
VAU.
17. Et repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum.
VAU.
18. Et dixi: Periit finis meus, et spes mea à Domino.
ZAIN.
19. Recordare paupertatis, et transgressionis meæ, absynthii, et fellis.
ZAIN.
20. Memoriâ memor ero, et tabescet in me anima mea.
ZAIN.
21. Hæc recolens in corde meo, ideo sperabo.
HETH.
22. Misericordiæ Domini quia non sumus consumpti: quia non defecerunt miserationes ejus.
HETH.
23. Novi diluculò, multa est fides tua.

VAU.
16. Y quebró mis dientes uno á uno [1], me dió á comer ceniza [2].
VAU.
17. Y de la paz fué alejada mi alma [3], me olvidé de los bienes [4].
VAU.
18. Y dije: Pereció mi fin, y lo que esperaba del Señor [5].
ZAIN.
19. Acuérdate de mi pobreza [6], y traspaso [7], del ajenjo, y de la hiel.
ZAIN.
20. Me acordaré mucho, y mi alma se repudrirá [8] dentro de mí.
ZAIN.
21. Repasando estas cosas en mi corazon, esperaré por lo mismo [9].
HETH.
22. Son misericordias del Señor el que no hemos sido consumidos: porque sus piedades no faltaron.
HETH.
23. Nuevas son al amanecer [10], grande es tu fidelidad [11].

1 Donde nosotros decimos *uno á uno*, dice el Hebréo: *Con piedrecilla.* La FERRAR. *Con cascajo.* Los LXX: *Echó fuera mis dientes con cantillo.* Todo esto es decir, que se le quebraron los dientes, comiendo pan, que estaba lleno de chinitas, ó granillos de arena ó tierra.
2 En tiempo de luto, tristeza y penitencia se sentaban á comer en el suelo sobre la ceniza, la cual se pegaba á las manos, á los vestidos, y á los manjares; y por eso dijo David: *Yo comia la ceniza como pan. Salm.* CI, *v.* 10. MENOCH.
3 Quedó mi alma sin la prosperidad y contento, que antes tenia.
4 Esto es, de mi antigua felicidad, cuando yo lo pasaba bien, y sin los males, que ahora padezco y gimo.
5 El fin de mis males pereció: si pereció el fin; parece que ellos no tendrán fin sino con la muerte. Asimismo pereció lo que yo esperaba, y estaba aguardando de Dios, que era verme libre de mis trabajos por su infinita misericordia. No se debe pensar, que el afligido y pobre profeta perdió la confianza en Dios, que siempre tuvo, sino que estas quejas son como las del santo Job, y como las que dijo antes en el *cap.* XX, *v.* 14, adonde nos remitimos; y por último un ánimo turbado y oprimido de una tempestad deshecha de calamidades suele pensar y decir cosas diversas, ya parece que desconfia, ya que forma buenas esperanzas, ya se pone muy triste, ya no tanto, y va poco á poco cobrando algun aliento.
6 Véase la nota al versículo primero de este capítulo.
7 Los LXX dicen *persecucion*; y no van descaminados de nuestra Vulgata, porque en esta locucion *mi traspaso*, el pronombre posesivo *mi* se entiende en sentido pasivo, como si dijera *contra mí*: y en el Hebréo se dice *rebelion*, que viene á ser lo mismo, que decir el santo profeta: Acuérdate, Señor, de la persecucion y tropelía, que han cometido contra mí los de Jerusalém y Anathoth, traspasando y violando en esto los derechos de la humanidad y amistad. ALÁPIDE. La FERRAR. *Acuérdate de mi afliccion y de mi bajeza, adelfa y hiel.* La palabra hebréa מרוד además de *rebelion* significa tambien *bajeza y debilidad.*
8 Con la continua memoria de mis males propios, y de los comunes de mi nacion, viene á consumirse mi alma, y derretirse como cera.
9 Como Dios no puede despreciar á un corazon contrito y abatido, ni olvidarse de sus antiguas misericordias hechas conmigo, y con su pueblo, por estas mismas razones, que siempre tengo presentes, nunca dejaré de esperar de Dios el alivio y consuelo.
10 La palabra *novi* del texto no es verbo, sino nombre adjetivo masculino, como en el Hebréo; y en lugar de decir *novæ*, porque recae sobre el *miserationes*, puso el intérprete el género masculino, que halló en el original hebréo: así como puso tambien en el *Salm.* XXVI, v. 4. *Unam petii a Domino* en lugar de poner en latin *unum* neutro; porque en el Hebréo se lee *unam* femenino. Pero ARIAS MONTANO hizo concordancia latina poniendo *novæ*; y castellana C. R. y la FERR. *Nuevas.* Otros interpretan el *novi* supliendo *dies*, ó *effectus miserationum*: pero esta interpretacion no nos parece natural, sino violenta y muy á trasmano. *Al amanecer* quiere decir *todos los dias muy de mañana.*
11 Tu verdad y lealtad en cumplir tus promesas hechas á los que confian, y se apoyan en ti, dejándose en manos de tu paternal providencia.

HETH.

24. Pars mea Dominus, dixit anima mea: propterea expectabo eum.

TETH.

25. Bonus est Dominus sperantibus in eum, animæ quærenti illum.

TETH.

26. Bonum est præstolari cum silentio salutare Dei.

TETH.

27. Bonum est viro, cùm portaverit jugum ab adolescentia sua.

JOD.

28. Sedebit solitarius, et tacebit: quia levavit super se.

JOD.

29. Ponet in pulvere os suum, si fortè sit spes.

JOD.

30. Dabit percutienti se maxillam, saturabitur opprobriis.

CAPH.

31. Quia non repellet in sempiternum Dominus.

CAPH.

32. Quia si abjecit, et miserebitur secundùm multitudinem misericordiarum suarum.

CAPH.

33. Non enim humiliavit ex corde suo, et abjecit filios hominum,

LAMED.

34. Ut contereret sub pedibus suis omnes vinctos terræ,

LAMED.

35. Ut declinaret judicium viri in conspectu vultûs Altissimi.

LAMED.

36. Ut perverteret hominem in judicio suo, Dominus ignoravit.

HETH.

24. Mi parte [1] es el Señor, dijo mi alma: por eso le aguardaré.

TETH.

25. Bueno es el Señor para los que esperan en él, para el alma, que le busca.

TETH.

26. Buena cosa es aguardar en silencio la salud de Dios [2].

TETH.

27. Bueno es para el hombre el haber llevado el yugo [3] desde su mocedad.

JOD.

28. Se sentará solitario [4], y callará: porque lo llevó sobre sí.

JOD.

29. Pondrá su boca en el polvo [5], por si acaso hay esperanza.

JOD.

30. Dará la mejilla al que le hiriere, será harto de oprobios [6].

CAPH.

31. Porque no desechará el Señor para siempre.

CAPH.

32. Porque si desechó, tambien se apiadará segun la muchedumbre de sus misericordias.

CAPH.

33. Porque no humilló de su corazon [7], ni desechó á los hijos de los hombres,

LAMED.

34. Para quebrantar [8] debajo de sus piés á todos los presos de la tierra [9],

LAMED.

35. Para torcer el juicio del hombre á vista del rostro del Altísimo [10].

LAMED.

36. Para pervertir al hombre en su juicio, el Señor no lo supo [11].

1 Mi porcion, mi hijuela, mi herencia.

2 La salud, cuyo autor es Dios, así como lo es tambien de la libertad, ó exencion de todos los males, daños y peligros.

3 *El yugo*, no solo de los mandamientos de la ley y de la obediencia, sino tambien de los trabajos y aflicciones con que el Señor le visitare.

4 FERRAR. *Estará á solas, y esperará. Callará.* Estará quieto y reposado, porque habiendo ofrecido con humildad su cerviz al yugo del Señor, hallará aquel descanso, que prometió nuestro Redentor cuando dijo: *Tomad mi yugo sobre vosotros... y hallaréis descanso para vuestras almas.* MATTH. XI, 29.

5 Ó en la tierra, haciendo oracion humilde, por si acaso por ella consigue de Dios lo que espera. FERR. *Quizá hay esperanza.*

6 Así lo practicó Jesucristo, cabeza de los mártires; y Jeremías fué una figura de los sufrimientos y paciencia del Salvador. FERRAR. *Dará á su heridor quixada, hartarsehá con repudio.*

7 No de buena gana, ni con gusto suyo: sino que humilló á los Judíos, como forzado al castigo de ellos por sus pecados.

8 Estos tres versículos dependen del antecedente, como si dijera: Dios no humilla para quebrantar y oprimir, como cruel tirano. Ó se puede decir mas bien, que estos tres versículos dependen de las últimas palabras del último, que es el 36. *El Señor no lo supo;* esto es, el Señor no aprueba, ni sabe hacer mal, ni cometer injusticias, cuales son, el quebrantar á su antojo, y maltratar á los presos, ó cautivos, el torcer la justicia, etc. ALÁPIDE. — 9 Á los judíos, que atados y cargados han sido llevados cautivos.

10 No es propio del Señor, maltratar al hombre sin justicia, ó sin causa, como hacen los malos jueces.

11 No supo hacer estas injusticias, porque es infinitamente justo y bueno, y no puede hacer mal á nadie, ni injusticia, ni agravio.

MEM.

37. [a] Quis est iste, qui dixit ut fieret, Domino non jubente?

MEM.

38. Ex ore Altissimi non egredientur nec mala nec bona?

MEM.

39. Quid murmuravit homo vivens, vir pro peccatis suis?

NUN.

40. Scrutemur vias nostras, et quæramus, et revertamur ad Dominum.

NUN.

41. Levemus corda nostra cum manibus ad Dominum in cœlos.

NUN.

42. Nos iniquè egimus, et ad iracundiam provocavimus: idcircò tu inexorabilis es.

SAMECH.

43. Operuisti in furore, et percussisti nos: occidisti, nec pepercisti.

SAMECH.

44. Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.

SAMECH.

45. Eradicationem, et abjectionem posuisti me in medio populorum.

PHE.

46. Aperuerunt super nos os suum omnes inimici.

PHE.

47. Formido et laqueus facta est nobis vaticinatio, et contritio.

PHE.

48. Divisiones aquarum deduxit oculus meus, in contritione filiæ populi mei.

MEM.

37. ¿Quién es el que dijo, que se haria algo, no mandándolo el Señor [1]?

MEM.

38. ¿De boca del Altísimo no saldrán ni los males, ni los bienes [2]?

MEM.

39. ¿Pues porqué el hombre viviente, porqué el hombre murmuró de sus pecados [3]?

NUN.

40. Escudriñemos, y pesquisemos nuestros caminos [4], y volvámonos al Señor.

NUN.

41. Levantemos al Señor nuestros corazones con las manos hácia los cielos.

NUN.

42. Nosotros inicuamente procedimos, y te provocamos á enojo: por eso tú eres inexorable [5].

SAMECH.

43. Te cubriste [6] de furor, y nos heriste: mataste, y no perdonaste.

SAMECH.

44. Pusiste nube [7] delante de tí, para que no pasase oracion.

SAMECH.

45. Por desarraigo, y deshecho [8] me pusiste en medio de los pueblos.

PHE.

46. Abrieron sobre nosotros su boca todos los enemigos [9].

PHE.

47. La profecía se nos volvió en terror, y en lazo, y en quebranto.

PHE.

48. Arroyos de aguas echaron mis ojos, por el quebranto de la hija de mi pueblo.

1 Este es un grandísimo consuelo para los afligidos, maltratados, ó perseguidos, saber de cierto, que nada sucede sin órden de Dios, ó su permiso.

2 Los bienes de alma y cuerpo; y los males de pena, castigo y afliccion.

3 De la pena y castigo de sus pecados. Si has pecado, ¿porqué te quejas del castigo? y mas siendo mucho menor de lo que mereces. En esta vida siempre castiga Dios con misericordia, y menos de lo que se debe á su justicia: pero en la otra castiga en el infierno con rigurosa justicia. Y así el *hombre viviente* deje las quejas para los condenados del infierno, y humíllese á Dios, y arrepiéntase con amor, y el Señor al instante se desenojará. FERRAR. *¿Porque se atristará hombre vivo? ¿varon sobre sus pecados?*

4 Examinemos nuestras conciencias, nuestra vida rota y desconcertada, nuestros malos pensamientos, palabras, obras y omisiones malas. Todo esto se debe entender, cuando se dice: *Escudriñemos nuestros caminos.*

5 Te muestras ahora justiciero, inflexible, y como sordo á nuestras peticiones. MS. 6. *Por ende no eres tú rogadero.*

6 Como con un velo para no ver, sobre quien descargabas los golpes. Aquí, como en otros lugares, se habla de Dios, digámoslo así, en el estilo de nuestra aldea, como si se hablara de un hombre sañudo, y ciego de cólera, que arrebatado de ella, echa mano de espada, y sale hecho un leon para herir á todos los que se le ponen delante, sean domésticos, ó extraños. Esta manera de hablar vale mucho para conocer la gravedad de los pecados, y para temer las espantosas penas con que Dios castiga á los obstinados pecadores.

7 Esta nube es la de los pecados, como dijo Isaías: *Vuestras maldades pusieron division entre vosotros y vuestro Dios; y vuestros pecados escondieron su cara de vosotros, para que no oyese. Cap.* LIX. *v.* 2.

8 Nos arrancaste de raiz de nuestra tierra la Judéa, y nos arrojaste á la Caldéa para que seamos el deshecho y el oprobio de todas las naciones del universo.

9 Para hablar contra nosotros, y escarnecernos, y llenarnos de contumelias.

a Amos III, 6.

AIN.

49. Oculus meus afflictus est, nec tacuit, eò quòd non esset requies,

AIN.

49. Mis ojos se affigieron[1], y no callaron, porque no habia reposo,

AIN.

50. Donec respiceret, et videret Dominus de cœlis.

AIN.

50. Hasta que mirase, y lo viese el Señor desde los cielos[2].

AIN.

51. Oculus meus deprædatus est animam meam in cunctis filiabus urbis meæ.

AIN.

51. Mis ojos robaron[3] mi alma por todas las hijas de mi ciudad[4].

SADE.

52. Venatione ceperunt me quasi avem inimici mei gratis.

SADE.

52. Me cazaron como ave mis enemigos sin causa.

SADE.

53. Lapsa est in lacum vita mea, et posuerunt lapidem super me.

SADE.

53. Cayó mi alma[5] en el lago, y pusieron sobre mi una losa.

SADE.

54. Inundaverunt aquæ super caput meum: dixi: Perii.

SADE.

54. Inundaron las aguas[6] sobre mi cabeza: dije: Perecí.

COPH.

55. Invocavi nomen tuum Domine de lacu novissimo.

COPH.

55. Invoqué, Señor, tu nombre desde lo mas profundo del lago.

COPH.

56. Vocem meam audisti: ne avertas aurem tuam à singultu meo, et clamoribus.

COPH.

56. Oiste mi voz: no apartes tu oido de mi sollozo, y de mis clamores.

COPH.

57. Appropinquasti in die, quando invocavi te: dixisti: Ne timeas.

COPH.

57. Te acercaste en el dia, en que te invoqué: dijiste: No temas.

RES.

58. Judicasti Domine causam animæ meæ, redemptor vitæ meæ.

RES.

58. Tú, Señor, juzgaste la causa de mi alma, Redentor de mi vida[7].

RES.

59. Vidisti Domine iniquitatem illorum adversùm me: judica judicium meum.

RES.

59. Viste, Señor, la iniquidad de ellos contra mí: juzga mi causa.

RES.

60. Vidisti omnem furorem, universas cogitationes eorum adversùm me.

RES.

60. Viste todo el furor, todos los pensamientos de ellos contra mí.

SIN.

61. Audisti opprobrium eorum Domine, omnes cogitationes eorum adversùm me:

SIN.

61. Oiste, Señor, los oprobios de ellos[8], todos los pensamientos de ellos contra mí:

SIN.

62. Labia insurgentium mihi, et meditationes eorum adversùm me totâ die.

SIN.

62. Los labios[9] de los que se levantan contra mí, y sus tramas[10] contra mí todo el dia.

1 Parece que se me saltan los ojos de tanto llorar. ALÁPIDE. *No callaron*, no cesaron sus lágrimas.

2 Hasta que Dios se compadezca de nosotros.

3 Las muchas lágrimas de mis ojos me consumieron todo el jugo y espíritu vital. MENOCH. Por *alma* se entiende la *vida*. Es una *hipérbole*, como cuando decimos: Me quedé muerto, cuando tal cosa supe.

4 Llorando los desastres de todas las ciudades sujetas y dependientes de la mia, que es Jerusalém, metrópoli de todas. Es hebraísmo llamar *hijas* ó *doncellas* á las ciudades ó pueblos. Véase la nota sexta, pág. 445 del tomo segundo. *I Paral. cap.* VII, *v.* 28. Otros lo entienden de las injurias y afrentas, que hicieron los Caldeos vencedores, á la honestidad de las mujeres de Jerusalém, cuando la tomaron y saquearon.

5 Alude esto al cieno profundo que habia en aquel pozo ó aljibe, en que metieron á Jeremías los malvados de Jerusalém; *Jerem.* XXXVIII, *v.* 6, y alegóricamente al sepulcro de Cristo, y á la losa con que lo taparon: así como todo lo que se sigue conviene á su sagrada pasion.

6 *Las aguas*, ó mas bien, *el cieno*, que habia en aquel pozo ó aljibe, en que arrojaron al santo profeta, y quedó atollado hasta el cuello.

7 El Señor le libró de la prision y le salvó la vida por medio de Abdeméléch, *Jerem. cap.* XXXVIII, *v.* 13, é hizo morir por medio de Abdeméléch á Hananías, que contradijo sus profecias, y se cumplieron todos los vaticinios que pronunció.

8 Los oprobios y afrentas que ellos me hacen y dicen. — 9 Las palabras malignas, burlescas y descomedidas.

10 Las tramas rencorosas, que me están urdiendo de continuo, para hacerme todo el mal que puedan, aunque sea quitarme la vida con la mayor afrenta.

SIN.

63. Sessionem eorum, et resurrectionem eorum vide: ego sum psalmus eorum.

SIN.

63. Mira el sentarse de ellos[1], y el levantarse: yo soy su cancion.

THAU.

64. Reddes eis vicem Domine juxta opera manuum suarum.

THAU.

64. Les darás su merecido, Señor, segun las obras de sus manos.

THAU.

65. Dabis eis scutum cordis laborem tuum.

THAU.

65. Les darás por escudo del corazon un trabajo tuyo[2].

THAU.

66. Persequeris in furore, et conteres eos sub cœlis Domine.

THAU.

66. Los perseguirás con saña, y los desmenuzarás debajo de los cielos, Señor[3].

CAPÍTULO IV.

El profeta prosigue llorando las extremas miserias de su pueblo, que padeció durante el asedio de Jerusalém por los Caldeos, en castigo de los pecados de los falsos profetas, y de los malos sacerdotes. Profetiza á los Iduméos, que insultaban á los Judíos, que tambien padecerían ellos la misma calamidad, y á los de Jerusalém el fin de la suya.

ALEPH.

1. Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides sanctuarii in capite omnium platearum?

ALEPH.

1. ¿Cómo se ha obscurecido el oro[4], se ha mudado su bellísimo color, han sido dispersas las piedras[5] del santuario en las cabezas de todas las plazas?

BETH.

2. Filii Sion inclyti, et amicti auro primo: quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli?

BETH.

2. Los hijos de Sión ínclitos, y vestidos de oro muy fino[6]: ¿cómo han sido reputados por vasijas de barro[7], obra de manos de alfarero?

GHIMEL.

3. Sed et lamiæ nudaverunt mammam,

GHIMEL.

3. Aun las lamias desnudaron[8] la teta, dieron

1 Repara, Señor, en todas sus acciones y movimientos, y verás como siempre me están censurando y escarneciendo.

2 Un trabajo con que los has de castigar en retorno de los que me han hecho padecer. La palabra *tuyo* se debe entender en significacion activa, como acabamos de declarar, porque en pasiva no le puede convenir al Señor en propiedad. Este *trabajo*, con el cual castigó Dios á los Judíos, fué en primer lugar la terrible maldicion que les echó, para que ninguna cosa les saliese bien, y en todas hallasen mala ventura; y en segundo, una continua melancolía y apretura de corazon, que como si fuera un escudo de acero, ó un cinto bien ajustado, lo apretaba y estrechaba por todas partes, hasta endurecerlo y reducirlo á una especie de insensibilidad incurable. Las varias versiones de este versículo confirman la explicacion que de él hemos dado. C. R. y la FERRAR. *Da á ellos ansia de corazon, tu maldicion á ellos.* ARIAS MONTANO. *Darás á ellos cobertura de corazon, imprecacion tuya para ellos.* La version arábiga: *Aprietalos con tristeza de corazon.* Nótese que el *escudo* no era como la rodela y adarga, que solo cubrian el pecho, sino como el pavés, que cubria todo el cuerpo de alto á bajo, y por eso á veces venia á servir en lugar de féretro, ó ataud para llevar en él algun soldado muerto, como se ve en VIRGILIO, *lib.* X, *v.* 506, y otras en lugar de esquifes para pasar los rios, como se ve en AMMIANO MARCELINO, *lib.* XVI. Con esto se conocerá la propiedad de la comparacion del corazon cubierto de tristeza, con el escudo que cubria todo el cuerpo del soldado. Esta es la explicacion del sentido literal, al que principalmente atendemos. Otras explicaciones morales y alegóricas y muy buenas de este texto se pueden ver en ALÁPIDE.

3 FERRAR. *Destrúyelos de debaxo de los cielos.* Esto es, destrúyelos de la *tierra*: échalos de este mundo. Y así sucedió, porque todos los enemigos de Jeremías perecieron durante la cautividad en Babilonia, y consiguientemente ninguno de ellos volvió á la Judéa. ALÁPIDE.

4 El oro del templo. Véase el *II Paral. cap.* III, para conocer la riqueza abundantísima del templo, cuyas paredes interiores estaban cubiertas con planchas de oro el mas fino: que parecia todo él una ascua de oro. Pero con el incendio del templo quedó ahumado y denegrido; mas no se quedó allí, sino que se lo llevaron los Caldeos.

5 Las piedras y preciosos mármoles del templo andaban arrojados por las plazas y calles de la ciudad.

6 Los nobles que antes se vestian de brocado, o de tisú de oro finísimo.

7 Fueron tan apreciados como si fueran cacharros, ó pucheros.

8 Sobre las lamias véase ISAÍAS, *cap.* XXXIV, *not.* 7, *pág.* 94. El Hebréo תנין *thanin*, *el dragon*. La FERR. *Tambien culebros descubrieron teta, alecharon sus cadillos.* Es decir: Las bestias mas fieras son menos cruc-

lactaverunt catulos suos : filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto.

DALETH.

4. Adhæsit lingua lactentis ad palatum ejus in siti : parvuli petierunt panem, et non erat qui frangeret eis.

HE.

5. Qui vescebantur voluptuosè, interierunt in viis : qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.

VAU.

6. Et major effecta est iniquitas filiæ populi mei peccato Sodomorum, [a] quæ subversa est in momento, et non ceperunt in ea manus.

ZAIN.

7 Candidiores Nazaræi ejus nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, sapphiro pulchriores.

HETH.

8. Denigrata est super carbones facies eorum, et non sunt cogniti in plateis : adhæsit cutis eorum ossibus : aruit, et facta est quasi lignum.

TETH.

9. Melius fuit occisis gladio, quàm interfectis fame : quoniam isti extabuerunt consumpti à sterilitate terræ.

leche á sus cachorrillos : cruel la hija de mi pueblo, como avestruz en el desierto.

DALETH.

4. La lengua del niño de teta quedó por la sed pegada á su paladar : los chiquitos pidieron pan, y no habia quien se lo partiese.

HE.

5. Los que comian deleitosamente, murieron en las calles : los que se criaban en la púrpura, abrazaron el estiércol [1].

VAU.

6. Y mayor fué la maldad [2] de la hija de mi pueblo, que el pecado de los de Sodoma, la que fué derribada en un momento, y las manos no tomaron en ella [3].

ZAIN.

7. Sus Nazarenos [4] mas blancos que nieve, mas lustrosos que leche, mas bermejos que el marfil antiguo [5], mas bellos que el záfiro [6].

HETH.

8. Denegrido está el rostro de ellos mas que los carbones, y no son conocidos en las plazas : su piel se pegó á los huesos : se secó, y se quedó como un palo [7].

TETH.

9. Mejor les fué á los muertos á espada, que á los muertos de hambre : pues estos se quedaron en la espina consumidos por la esterilidad de la tierra [8].

les que las mujeres de Jerusalém, pues aquellas dan de mamar á sus hijuelos, y estas no. Pero tal era el hambre en el cerco de la ciudad, que aun los mataron, y se los comieron. Sobre el avestruz véase JOB, XXXIX, 17.

1 La primera mitad de este versículo habla de los que comian manjares delicados y muy regalados, los cuales tuvieron la desgracia de caerse muertos de hambre por las calles. En la segunda se habla de los que vestian telas finas y preciosas, y dormian en camas ricamente aderezadas, que vinieron á cubrir sus carnes con harapos sucios, hechos unos andrajosos, y á dormir en los establos de bestias, ó en los estercoleros. Otros Expositores lo explican de la hambre rabiosa de los ciudadanos, que se vieron precisados á comer estiércol, como en otro tiempo y en otro lance semejante obligó el hambre á los Samaritanos á comer palomina. Véase el libro cuarto de los Reyes *cap.* VI, *v.* 25.

2 *La maldad y el pecado* se toma aqui por el castigo, que se dió por él : así como en el *Levítico* V, 1, se dice : *Llevará su iniquidad*, esto es : *la pena de su iniquidad*. Es decir en substancia : Mayor ha sido el castigo con que Dios ha castigado á Jerusalém, que el del fuego del cielo, con que castigó á Sodoma.

3 Manos de enemigos no hicieron presa en ella : no la robaron, ni saquearon, como hicieron los Caldeos con Jerusalém á vista de los mismos ciudadanos ; que para estos fué una pena singular, que no tuvo Sodoma. El Hebr. *No hicieron alto :* no acamparon ejércitos. La FERRAR. *No posaron en ella manos*. C. R. *No asentaron sobre ella compañias*, esto es, de soldados en forma de ejército : no la sitiaron, como á Jerusalém, la cual tuvo que sufrir dos años de un sitio penosisimo ; y por consiguiente mas larga duracion en sus penas, que Sodoma en las suyas momentáneas, pues la destruyó el Señor con fuego del cielo en un momento.

4 Estos Nazarenos eran tenidos en grande veneracion, y se miraban como unos hombres de mucha virtud, mortificados, religiosos y aplicados particularmente al estudio y culto de la religion. *Numer.* VI, 18, 19. *Judic.* XIII, 5. La descripcion que aqui se hace de ellos, que puede muy bien convenirles en un sentido alegórico, ha movido á algunos á entender este lugar de la juventud mas noble y principal, que al tiempo del sitio habia en Jerusalém. Pero de cualquier modo que se explique, el profeta hace aqui comparacion de los dos estados diferentes, el en que se habian visto, y el miserable á que los habia reducido el hambre, y la falta de lo necesario para vivir.

5 Los antiguos solian teñir el marfil de color de púrpura. *Homer. Iliad.* δ. *Virg. Eneid.* XII.

6 El Hebréo : *Su vista mas bermeja que piedras preciosas*. Otros : *Que rubíes : el corte de ellos de záfiro ;* esto es, por su aseo, limpieza y delicadeza parecian cortados de un záfiro.

7 De enjuta y seca.

8 Por la carestía de víveres y falta de frutos de la tierra.

a Genes. XIX, 24.

JOD.

10. Manus mulierum misericordium coxerunt filios suos : facti sunt cibus earum in contritione filiæ populi mei.

CAPH.

11. Complevit Dominus furorem suum, effudit iram indignationis suæ : et succendit ignem in Sion, et devoravit fundamenta ejus.

LAMED.

12. Non crediderunt reges terræ, et universi habitatores orbis, quoniam ingrederetur hostis et inimicus per portas Jerusalem :

MEM.

13. Propter peccata prophetarum ejus, et iniquitates sacerdotum ejus, qui effuderunt in medio ejus sanguinem justorum.

NUN.

14. Erraverunt cæci in plateis, polluti sunt in sanguine : cùmque non possent, tenuerunt lacinias suas.

SAMECH.

15. Recedite polluti, clamaverunt eis : recedite, abite, nolite tangere : jurgati quippe sunt et commoti dixerunt inter gentes : Non addet ultrà ut habitet in eis.

PHE.

16. Facies Domini divisit eos, non addet ut respiciat eos : facies sacerdotum non erubuerunt, neque senum miserti sunt.

AIN.

17. Cùm adhuc subsisteremus, defecerunt oculi nostri ad auxilium nostrum vanum, cùm respiceremus attenti ad gentem, quæ salvare non poterat.

JOD.

10. Las manos de las mujeres compasivas cocieron sus hijos [1] : sirviéronles de vianda en el quebranto [2] de la hija de mi pueblo.

CAPH.

11. Cumplió el Señor su furor, derramó la ira de su indignacion : y encendió fuego en Sion, el cual devoró los cimientos de ella.

LAMED.

12. No creyeron los reyes de la tierra, ni todos los habitadores del mundo, que entraria el adversario y el enemigo por las puertas de Jerusalém :

MEM.

13. Por los pecados [3] de sus profetas, y maldades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos [4].

NUN.

14. Errantes anduvieron ciegos [5] en las plazas, se amancillaron con sangre : y no pudiendo [6], asieron las extremidades de sus vestidos.

SAMECH.

15. Apartaos, inmundos, les gritaron : retiraos, marchaos, no nos toqueis : porque pendenciaron [7], y los que fueron dispersos [8], dijeron entre las naciones : No volverá en adelante á habitar entre ellos.

PHE.

16. La cara [9] del Señor los esparció, no volverá á mirarlos : no se sonrojaron [10] á vista de los sacerdotes, ni se apiadaron de los ancianos.

AIN.

17. Mientras aun subsistíamos [11], desfallecieron nuestros ojos hácia [12] nuestro vano socorro, cuando mirábamos atentos á una nacion, que no nos podia salvar.

1 FERRAR. *Cozinavan sus niños.*

2 En el asedio, que fué el que causó á Jerusalém su quebranto y ruina. MENOCH.

3 Pero entró en castigo de los pecados, etc.

4 Alegórica y proféticamente se habla aquí de la sangre inocentísima y divina de nuestro Redentor JESUS derramada por la envidia y saña de los pontífices, Escribas y Phariséos.

5 Los falsos profetas y malos sacerdotes, y demás homicidas, de quienes se acaba de hablar, andaban como ciegos y desatinados. El Hebréo puede interpretarse de esta manera : *Titubearon* de hambre, andando *ciegos por las calles, fueron contaminados en sangre ; sin que pudiesen tocar los vestidos de ellos*. Cuando venia algun herido *dábanle* voces, y decian : *Apartaos, inmundicia*, inmundos : *apartaos, apartaos, no nos toqueis ; porque eran contaminados* los que tocaban á los heridos ; y así no se podian ayudar los unos á los otros ; y despues *que fueron trasladados* á Babilonia, *dijeron entre las naciones :* Nunca mas *morarán*, no volverán ellos á morar en sus tierras. Y segun nuestra Vulgata, *Dios no volverá mas á habitar entre ellos :* bien sea entre los sacerdotes, bien sea entre los de la nacion de los Israelitas.

6 *Y no pudiendo* menos de mancharse con sangre, alzaban los vestidos para no mancharse tanto. Otros entienden esto de cualesquiera Judíos promiscuamente.

7 Unos gritaban que se apartasen los otros, y estos no querian, y de aquí nacian las riñas y pendencias entre unos y otros.

8 De esta conmocion ó dispersion se habla en JEREMÍAS, *cap.* XXX, *v.* 17, *not.* 4.

9 La ira ; porque se manifiesta en la *cara*.

10 Aquí se toma el efecto por la causa : No respetaron á los sacerdotes ; y de este respeto nace el *sonrojo* y vergüenza reverencial.

11 MS. 6. *Sobrestavamos*. Cuando aun estaba en pié, y floreciente nuestro estado.

12 Hácia la nacion de los Egipcios, en la que esperaban mucho los Judíos ; pero les salieron fallidas sus esperanzas, pues los Egipcios fueron derrotados enteramente por los Caldeos.

SADE.

18. Lubricaverunt vestigia nostra in itinere platearum nostrarum, appropinquavit finis noster: completi sunt dies nostri, quia venit finis noster.

SADE.

18. Resbalaron nuestros pasos [1] en el camino de nuestras plazas, acercóse nuestro fin: cumpliéronse nuestros dias, porque llegó nuestro fin.

COPH.

19. Velociores fuerunt persecutores nostri aquilis cœli: super montes persecuti sunt nos, in deserto insidiati sunt nobis.

COPH.

19. Mas veloces fueron nuestros perseguidores, que las águilas del cielo: sobre los montes nos persiguieron, en el desierto nos pusieron asechanzas [2].

RES.

20. Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris: cui diximus: In umbra tua vivemus in gentibus.

RES.

20. El resuello de nuestra boca, el Cristo Señor [3] fué preso por nuestros pecados: á quien dijimos: Á tu sombra viviremos entre las naciones.

SIN.

21. Gaude, et lætare filia Edom, quæ habitas in terra Hus: ad te quoque perveniet calix, inebriaberis, atque nudaberis.

SIN.

21. Gózate, y alégrate [4], hija de Edóm, que moras en tierra de Hus: á ti tambien llegará el cáliz, embriagada serás, y desnudada.

THAU.

22. Completa est iniquitas tua filia Sion, non addet ultrà ut transmigret te: visitavit iniquitatem tuam filia Edom, discooperuit peccata tua.

THAU.

22. Cumplida está [5] tu maldad, hija de Sión, nunca mas te hará mudar de país [6]: visitó tu maldad, hija de Edóm, descubrió tus pecados.

1 El Hebréo y los LXX: *Cazaron nuestros piés, que no anduviésemos por nuestras calles;* levantaron máquinas y torres que dominaban la ciudad; y con las saetas, que desde ellas disparaban, y con asechanzas, que nos ponian, nos impedian andar por sus calles, ó nos hacian caer.

2 Véase JEREM. IV, 13. Aqui se hace alusion á aquellos Caldéos, que fueron en seguimiento de Sedecias, y de los Judios, que con él habian huido. *IV Reg.* XXV, *vv.* 4. 5. JEREM. XXXIX, 5, LII, 8, 9.

3 Segun el Hebréo puede tambien trasladarse: *El Cristo*, ó el *Ungido del Señor.* Esto que segun la letra exponen algunos de Sedecias, en el sentido mas propio y literal pertenece á Jesucristo, Mesías y Señor nuestro, el cual fué preso por nuestros pecados, porque él lo quiso: él es el *resuello de nuestra boca*, esto es, nuestra verdadera y sempiterna vida, porque la da á todos sus miembros, que son los fieles; él es á cuya sombra viven seguros entre las naciones los que pertenecen á su pueblo: ó bien participen ellas del conocimiento del Evangelio; ó bien estén privadas de la luz de la fe, y persigan á sus discipulos como en los primeros siglos. La expresion de la Vulgata *Christus Dominus*, no se puede aplicar á rey alguno terreno, porque á la palabra *Dominus* corresponde el nombre tetragammato יהוה *Jehovah*, que es el inefable de Dios. C. R. *El resuello de nuestras narices el Ungido de Jehová.* La falta, que hace el resuello para la vida corporal, esa y mas hace el Señor para la vida espiritual.

4 Esta es una ironia contra los Iduméos, que aunque entonces eran aliados de los Caldeos, y les ayudaron en la destruccion de Jerusalém, con todo eso de allí á cinco años poco mas ó menos, fueron destruidos por los mismos Caldeos.

5 *Tu maldad*, esto es, el castigo de tu maldad se acabará y cumplirá. Se pone aquí el pretérito por el futuro, como despues en el *visitó* por *visitará*, que es *castigará;* y *descubrió* por *descubrirá.* Cumplidos los setenta años de este cautiverio, ¡ó Jerusalém! no permitirá el Señor, que en adelante seas llevada cautiva. Y así se verificó; porque en la ruina y estrago, que padeció en tiempo de los Romanos, los Judios no fueron llevados cautivos á alguna parte, ó provincia determinada de la tierra, sino dispersos y derramados por toda ella como lo están en el dia.

6 El Señor no te echará mas de tu país.

ORACION DE JEREMÍAS PROFETA.

CAPÍTULO V.

En esta oracion recopila el profeta en pocas palabras lo que dijo en los capítulos antecedentes. No hay certeza del lugar en que la compuso, si en Jerusalém, durante el asedio, ó en Egipto, adonde lo llevaron los Judios, que dejó Nabuchodonosór despues de la destruccion de la ciudad.

1. Recordare Domine quid acciderit nobis: intuere, et respice opprobrium nostrum.

1. Acuérdate, Señor, de lo que nos ha acaecido: repara, y mira nuestro oprobio.

2. Hæreditas nostra versa est ad alienos: domus nostræ ad extraneos.

2. Nuestra heredad [1] ha pasado á forasteros: nuestras casas á extraños.

3. Pupilli facti sumus absque patre, matres nostræ quasi viduæ.

3. Huérfanos hemos quedado sin padre [2], nuestras madres como viudas.

4. Aquam nostram pecuniâ bibimus: ligna nostra pretio comparavimus.

4. Nuestra agua por dinero la hemos bebido: nuestra leña por precio la hemos comprado.

5. Cervicibus nostris minabamur, lassis non dabatur requies.

5. De nuestras cervices [3] éramos llevados, á los cansados no se daba descanso.

6. Ægypto dedimus manum, et Assyriis ut saturaremur pane.

6. Á Egipto dimos la mano [4], y á los Assyrios para saciarnos de pan.

7. Patres nostri peccaverunt, et non sunt: et nos iniquitates eorum portavimus.

7. Nuestros padres pecaron, y no existen: y nosotros hemos llevado las iniquidades de ellos [5].

8. Servi dominati sunt nostri: non fuit qui redimeret de manu eorum.

8. Los siervos se enseñorearon de nosotros: no hubo quien nos rescatase de la mano de ellos [6].

9. In animabus nostris afferebamus panem nobis, à facie gladii in deserto.

9. Con nuestras vidas [7] nos traiamos el pan, por causa de la espada en el desierto.

10. Pellis nostra, quasi clibanus exusta est à facie tempestatum famis.

10. Nuestra piel ha sido quemada como un horno por causa de las tempestades del hambre.

11. Mulieres in Sion humiliaverunt, et virgines in civitatibus Juda.

11. Humillaron [8] á las mujeres en Sión, y á las vírgenes en las ciudades de Judá.

12. Principes manu suspensi sunt: facies senum non erubuerunt.

12. Los príncipes fueron colgados de la mano [9]: no respetaron las personas de los ancianos.

13. Adolescentibus impudicè abusi sunt: et pueri in ligno corruerunt.

13. Abusaron de los jóvenes deshonestamente [10]: y los mancebitos murieron en el leño [11].

1 Nuestra tierra, nuestro país.

2 Porque la mayor parte le habian perdido ó en el asedio, ó despues de tomada la ciudad. *Sin padre*, sin rey; ó destituidos de la proteccion del Señor, que les tenia prometido ser el Padre de su pueblo, si ellos se portaban como buenos hijos.

3 Atadas sogas, ó cordeles al puescuezo, nos iban arreando como á bestias.

4 Ó alargando la mano para pedirles limosna: ó haciéndonos sus esclavos para que matasen nuestra hambre.

5 Véase lo dicho en el *Éxodo* XX, 5, y en JEREM. XXXI, 29.

6 Eran los Caldeos descendientes de Cham, que fué condenado á ser esclavo de Sem. *Genes.* IX, 27. Otros lo entienden de los Iduméos y Moabitas, que en otro tiempo fueron tributarios de los Judios. Otros de los siervos de los Caldeos, que acompañaron en la guerra á sus amos, y estos les dieron como parte de la presa, algunos Judios.

7 Con peligro de nuestras vidas; viendo, aun en despoblado, la espada enemiga sobre nosotros.

8 Violaron.

9 Despues de cortar la cabeza á los reos, que habian condenado á muerte, los clavaban de una mano en un madero. El Hebréo y el Griego dicen *en mano de ellos:* esto es, fueron ahorcados por mano de los Caldeos.

10 El Hebréo: *A los mancebos para moler llevaron:* que en metáfora viene á ser en las tres lenguas hebréa, griega y latina lo mismo que dice nuestra Vulgata.

11 Otros: *en el patíbulo* Otros: *en el cepo.* Otros · á fuerza de hacerles acarrear leña: ó tambien, á palos

14. Senes defecerunt de portis: juvenes de choro psallentium.
15. Defecit gaudium cordis nostri: versus est in luctum chorus noster.
16. Cecidit corona capitis nostri: væ nobis, quia peccavimus.
17. Propterea mœstum factum est cor nostrum, ideo contenebrati sunt oculi nostri.
18. Propter montem Sion quia disperiit, vulpes ambulaverunt in eo.
19. Tu autem Domine in æternum permanebis, solium tuum in generationem et generationem.
20. Quare in perpetuum oblivisceris nostri? derelinques nos in longitudine dierum?
21. Converte nos Domine ad te, et convertemur: innova dies nostros, sicut à principio.
22. Sed projiciens repulisti nos, iratus es contra nos vehementer.

14. Los ancianos faltaron de las puertas: los jóvenes de la danza de los tañedores.
15. Faltó el gozo de nuestro corazon: convirtióse en luto nuestra danza.
16. Cayó la corona[1] de nuestra cabeza: ¡ay de nosotros! porque pecamos.
17. Por esto nuestro corazon ha quedado melancólico: por esto se han entenebrecido nuestros ojos.
18. A causa del monte de Sión, que fué destruido, raposas anduvieron en él[2].
19. Mas tú, Señor, eternamente permanecerás, tu solio por generacion y generacion.
20. ¿Porqué nos olvidarás para siempre? ¿nos desampararás por largura de dias[3]?
21. Vuélvenos, Señor, á tí, y nos volveremos[4]: renueva nuestros dias como al principio.
22. Mas arrojando[5] nos has desechado, te has enojado en gran manera contra nosotros.

de que los cargaban los Caldeos. C. R. *Los mochachos desfallecieron en la leña.* FERRAR. *Mozos en el palo aflacáron.*

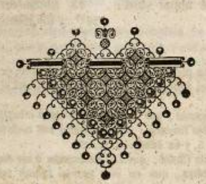
1 Solian los Judíos en los convites, y alegres festines adornar sus cabezas con coronas de flores, ó de otras cosas, que indicasen regocijo; y dicen aquí ahora, que por sus pecados ya se acabaron aquellos alegres dias. En sentido moral: Debemos andar tristes y enlutados, cuando perdiéremos la gracia de Dios, que es nuestra *corona de gloria, y guirnalda de regocijo;* ISAI. XXVIII, 5, y no sosegar hasta recobrarla en el santo sacramento de la confesion y penitencia.

2 Varias fieras habitaron allí. MS. 6. *Rabosas;* y con toda propiedad por ser *rapaces*, ó robadoras.

3 ¿Por espacio de muchos años; por largo tiempo?

4 Porque no podemos convertinos á tí sin tí. Haz que volvamos á tu amistad por la penitencia; y tambien á nuestra patria, donde disfrutemos otra vez los bienes y felicidad, que hemos perdido.

5 Arrojándonos de nuestra tierra á la Caldea, parece que nos has desechado para siempre, irritado por nuestros pecados.





PARÁFRASIS

DE LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

CAPITULO I.

ALEPH.

1. ¿Qué causa pudo haber, para que una ciudad tan poblada, tan rica y deliciosa, se vea ahora tan solitaria, y despojada de todos sus adornos y bellezas? ¿Cómo es, que la que sujetó tantos pueblos á su dominio, y era mirada como la reina de las provincias, se halle al presente, como viuda y huérfana, sin rey, sin templo, sin pontífice, sin magistrados, y sufriendo el ignominioso yugo de los Caldeos?

BETH.

2. Por la noche, tiempo en que debia reposar, llora sin consuelo: no se ven enjutas de lágrimas sus mejillas: se lamenta y gime, viendo, que no hay entre sus amigos y vecinos, ninguno que la consuele y alivie; y que estos mismos, hechos ahora enemigos suyos, la llenan de baldones, y la persiguen.

GHIMEL.

3. Una gran parte de sus hijos, por temor de los graves males y servidumbre insoportable, que les amenazaba de parte de los Caldeos, abandonaron su patria, y se derramaron por varios pueblos y naciones; pero sin hallar el reposo que buscaban, porque todos los que los perseguian, en cada parte se hicieron dueños de ellos, sorprendiéndolos en medio de sus mayores angustias y sobresaltos.

DALETH.

4. Sus caminos se ven desiertos, y no hay quien vaya á adorar al Señor en sus mayores solemnidades: derribadas por tierra sus puertas, gimen y suspiran sus sacerdotes: sus doncellas se muestran desaliñadas y desfiguradas, y ella suspira penetrada toda de amarga pena.

HE.

5. Sus enemigos se han enseñoreado de ella, y se han enriquecido con sus despojos: sus maldades irritaron al Señor, para que determinase que fuese tratada con tanta severidad; y por ellas sus niños han sido llevados cautivos á Babilonia, arreándolos como á manadas de corderos los Caldeos, que iban detrás.

VAU.

6. Quedó despojada de todos los adornos, que la hermoseaban: sus príncipes á semejanza de carneros, á quienes la falta de pastos tiene desmejorados y sin fuerzas, fueron siguiendo sin réplica adonde la voluntad del vencedor quiso guiarlos.

ZAIN.

7. Cuando vió Jerusalém perecer su pueblo á la espada y furor de su enemigo, sin que nadie la pudiese valer, ni socorrer, entonces fué cuando aprendió vivamente la grandeza del mal que padecia: conoció la causa de él, que fueron sus prevaricaciones y maldades; y echó menos la abundancia, riqueza y gloria, que habia disfrutado tantos siglos, y de que se veia violentamente despojada. Entonces fué cuando sus enemigos, testigos de tan grande ignominia, escarnecieron todas sus fiestas, su culto y religion.

HETH.

8. Pero ¿cuál pudo ser el motivo de toda esta grande infelicidad, sino el haber ofendido Jeru-